

¡CAMARADAS!

El Gobierno de la República, ha ordenado que la vida de los prisioneros sea sagrada para todos. Y nosotros debemos seguir el camino de siempre: ¡respetar las vidas de nuestros prisioneros!!

CHOQUE

Organo del 5.º Batallón de Infantería (10.º del Regimiento núm. 1) - 29.ª Brigada - 2.ª División

EDITORIAL

¡BILBAO está en peligro! Las fuertes y potentes industrias de la ría bilbaína son codiciadas por el fascismo invasor, y dirige hacia ellas lo mejor de su ejército mercenario con el vano intento de apoderarse de ellas. Pero allí, como en Madrid, Guadalajara, Andalucía y Aragón el fascismo no ha pasado ni pasará. Se enfrenta allí con un pueblo tenaz y duro; pueblo de montaña, pueblo acostumbrado a jugarse la vida en medio de las furiosas galernas del Cantábrico por un pobre pedazo de pan. Ahora este pueblo defiende algo más que un pobre pedazo de pan; defiende su derecho de pueblo libre, de pueblo insojuzgado a todo lo largo de la Historia. El fascismo se estrellará allí contra la firme voluntad de dicho pueblo, como las olas furiosas se estrellan contra los acantilados de su costa. Pero no hemos de dejar solos a los bilbaínos en su lucha. En todos los frentes deben emprenderse acciones vigorosas que alejen cañones y aviones del enemigo de los frentes de Euzkadí. Acciones que obliguen al enemigo a desplazar fuerzas a otros frentes donde nuestro empuje puede serle fatal. Solamente así habremos cargado con un poco del dolor que nos corresponde de la lucha en el País Vasco. Solamente así haremos efectivo nuestro deseo de solidaridad con nuestros hermanos de Vasconia. Y solamente así acortaremos cada vez más nuestra lucha contra los invasores, precipitando el tan anhelado día de nuestra victoria final.

NUESTRO CUADRO DE HONOR

Desgraciadamente se ha inaugurado el cuadro de honor de nuestro Batallón. Nuestro compañero ANGEL CASADO, ha caído víctima del fuego fascista. Cuando se hallaba en su puesto, una bala del fascismo sego la vida del que fué camarada nuestro; del que ya en las filas del 8.º Batallón, luchó a nuestro lado y demostró tener lo que necesita un verdadero hombre que lucha por un ideal de libertad, arrojo y valentía.

Cayó sencillamente, como había vivido siempre. Cayó siendo leal consigo mismo que es la lealtad más difícil de conseguir. Lealtad con sus ideas y su pensamiento que le hizo empuñar las armas para defensa de las mismas. Ahora que tantos ídolos se derrumban, porque para defender aquello de lo que se ha alardeado siempre es preciso jugarse la vida, es cuando cobra todo su valor el acto sencillo, — como el de nuestro camarada Angel — de dar todo, hasta la vida, por aquello que ha sido siempre su aspiración y su pensamiento.

¡Camaradas! Nada podemos hacer para volverle a tener entre nosotros físicamente; pero que el recuerdo de él, sea suficiente para estar siempre dispuestos a vengarle. Y esto no lo conseguiremos, mientras no exterminemos de una vez y para siempre a los traidores españoles y extranjeros.

Hablando con evadidos de las filas facciosas

El día 20 del actual tuvimos la alegría de abrazar a tres nuevos evadidos de las filas facciosas; tres nuevos soldados de la República, que ya han huído de la descomposición y del terror fascista. El momento de su llegada a la posición guarnecida por nuestro Batallón, fué de gran emoción. Parados, indecisos un momento delante de nuestros centinelas, se resolvieron en un violento y brusco abrazo con los mismos; abrazo en el que se mezclaron lágrimas de emoción y de alegría. Fueron llevados en volandazas por toda la posición, y mezclaron sus risas y sus exclamaciones con las de nuestros soldados, emocionadísimos. Su vestimenta no era mala del todo, únicamente la ropa estaba muy sucia. La comida tampoco era muy deficiente. El trato desde luego, es el del antiguo Ejército, sin ninguna cordialidad, ni afecto; trato frío y despegado sin penetración entre los dirigentes y dirigidos. También afirman el estado de desmoralización que existe en sus filas; desmoralización en los Oficiales, que ven inminente nuestra victoria, como lo demuestran los últimos combates, y desmoralización en los soldados que son completamente ajenos a la causa que defienden. Este estado de cosas es lo que hace que muchos de sus soldados se pasen a nuestras filas, deseosos de respirar un ambiente libre y sano, de huir de un estado de descomposición, que se cae a pedazos él solo. Y si no lo realizan en más cantidad, es debido a la intensa propaganda que existe entre sus filas, que les asegura que aún en el caso de pasarse a nuestro lado, serán fusilados sin piedad. Propaganda que es contrarrestada eficazmente desde nuestras trincheras por el glorioso Comisariado de Guerra, institución que vela porque la verdad de la situación llegue hasta las filas enemigas por medio de sus charlas y conferencias, verdad que se abre camino lentamente; pero que con la fuerza de sí mis-

ma, acabará por alumbrar todo el ambiente trágico del enemigo.

Este mismo día por el resto del sector, se pasaron nueve soldados más, lo que da un total de doce evadidos en un mismo día y por un solo sector. Esto comprueba todas sus declaraciones, y demuestra el grado de desmoralización que sufren.

Aparte de esto, un poco después de llegar a nuestro lado, el último de los evadidos, se sintieron algunas descargas cerradas, y existiendo el detalle dado por los nuevos camaradas, de que había más que iban también a pasarse, es de suponer desgraciadamente que sorprendidos estos últimos en el momento de su evasión fueron allí mismo fusilados por la tiranía fascista, que no perdona el hecho de ser leal al Gobierno legítimo de la República.

Otro de ellos afirmó haber visto en Salamanca, durante su viaje de tránsito, unos quinientos desertores de nuestras filas, cuyo destino era el fusilamiento, con lo que demuestra que aquello que nos achacan a nosotros, es lo que verdaderamente hacen ellos.

Ya están con nosotros estos camaradas; verán que el fusilamiento que les íbamos a hacer, consiste, en disfrutar unos días de permiso para el lugar que quieran además de gastarse en esos días la Prima concedida por el Gobierno de la República. Pronto, muy pronto las deserciones enemigas tendrán proporciones insospechadas. El campo enemigo es ya un campo de desolación y de muerte, donde el ambiente es cada día más irrespirable. La verdad luminosa de nuestra República, de la República justa, magnánima, generosa que alumbró hace seis años nuestro pueblo, acabará por imponerse con su anhelo de paz, de justicia y de perdón, por todo nuestro territorio Patrio.

Felipe Molinero.

EXTRACTO DE UNA CONFERENCIA DADA AL ENEMIGO

¡Atención Camaradas! Ya hace unas noches que no nos leís el parte de Guerra, esos partes de guerra tan formidablemente mal redactados y que tienen mucha prosa pero muy poco o nada de verdad.

¿No comprendéis de que eso es un vulgar sistema de propaganda que emplean vuestros Jefes para mantener vuestra moral en contra de nosotros y no dejaros ver la verdad de la situación?

Es cierto que habéis conseguido algunos pequeños éxitos, pero la guerra la gana el que triunfa en la última batalla, y los últimos combates no pueden ser más desfavorables a vuestra causa. Ahí está el frente de Guadalajara en que cuatro Divisiones con su formidable acompañamiento no pudieron acercarse ni con mucho a los objetivos que os habíais propuesto, y además tuvisteis que abandonar posiciones y pueblos conquistados horas antes, empujados por la formidable ofensiva de nuestro Ejército. Ofensiva mantenida por una moral magnífica que quiere a España libre de extranjeros invasores.

Estáis muy orgullosos de vuestros avances por Extremadura y Toledo, pero yo os pregunto ¿quién ha hecho esos avances? Como no sabéis contestarme, os lo diré yo mismo: En Extremadura, el Tercio y Regulares; por Majadahonda y Brunete, las Divisiones alemanas; y por Sigüenza y Málaga, las Divisiones italianas. Así pues, decidme ¿por donde habéis avanzado los fascistas españoles? Por ningún lado, pues bien sabéis que por Somosierra y Guadarrama, por más intentos que habéis hecho no lo habéis conseguido ni lo conseguiréis nunca, aunque mandéis las Divisiones italianas y alemanas, porque aquí dijeron

han puesto en práctica nuestra famosa frase de «NO PASARÁN», y ya véis que no habéis pasado.

De nada podéis estar orgullosos, pues cuando habéis comprendido que con las armas eráis incapaces de vencernos, habéis cedido Islas y riquezas españolas para recibir una ayuda mercenaria extranjera. A pesar de esto todavía seguís diciendo que sois nacionalistas y que defendéis a España, sin daros cuenta de que lo que realmente hacéis es facilitar la colonización de España por los alemanes e italianos.

Nuevamente os repetimos que vuestro puesto, si es que queréis defender a España, está en nuestras filas, porque aquí es donde se lucha verdaderamente por la independencia de nuestra nación, ya que jamás consentiremos un protectorado extranjero.

¡No dudéis más! Los que verdaderamente seáis hombres y patriotas, pasados a nuestras filas donde os acogeremos con los brazos abiertos, como hacemos con todos los que vienen hacia nosotros, incluso con los prisioneros, como los del Cerro de los Angeles y los italianos apresados en el frente de Guadalajara.

¡VIVA LA REPUBLICA!

Un soldado de la 3.^a C.^a

EL CAMINO DE LA VICTORIA

Ante el empuje del heroico Ejército Popular, los invasores de nuestra Patria, los asesinos al servicio de Franco y su cuadrilla, son contenidos y derrotados en el frente de Guadalajara.

Un Ejército disciplinado, salido de las entrañas del Pueblo, con los mandos competentes, y la alta Moral que los anima, está dispuesto a derramar hasta su última gota de sangre, antes que los bandidos extranjeros al servicio del crimen, se apoderen de nuestra España.

¡Soldados españoles que lucháis bajo el terror, en las filas del fascismo! ¡Venid a nuestras filas, que os recibiremos con los brazos abiertos!

Ya esta guerra no es la guerra civil entre hermanos mal avenidos como en los primeros días; hoy se ha convertido en una guerra de invasión, en una guerra criminal para que los países imperialistas se apoderen de nuestra Patria. ¿Lo oís, soldados que peleáis por el terror contra nosotros, vuestros hermanos? ¡Pelagra nuestra Patria, nuestra España! Y vosotros estáis consciente o inconscientemente luchando

ORIENTACIONES

Hay tres modos de orientar: técnica, material y moralmente. Y esta última es la que nos interesa de momento.

Una buena orientación moral nos evita una baja de espíritu. Y una baja de espíritu en estos días significa abusar de determinadas condiciones (¿para qué ennumerarlas?) que solamente favorecen a quien oriente premeditadamente mal en cuestiones morales para provecho propio.

Cuando se habla o se escribe, hay que hacerlo en forma tan clara como rotunda, con valor de acusación, pero no con anónimo de falsas insinuaciones. Porque estas podrán con el tiempo volverse contra quien las lance.

Monterde.

a favor de los que quieren tiranizar a vuestra Patria. ¡Nuestra España nunca será una colonia del fascismo internacional! Porque nosotros, los españoles honrados, estamos dispuestos a vender caras nuestras vidas y no pueden ni nunca podrán triunfar los enemigos del Pueblo.

Soldado que luchas por el fascismo: si ya sabes porqué nosotros luchamos, ¿porqué no te pasas a nuestras filas? Aquí estarás entre hermanos que vencerán a los secuaces de Hitler y Mussolini, que harán una España nueva donde la Cultura llegue hasta el último rincón de nuestro suelo patrio, donde no haya rencores ni rencillas, donde el obrero esté mirado como se merece, y tratado como persona humana y no como esclavo de la clase capitalista.

Camaradas, todos unidos venceremos al monstruo fascista. Con una disciplina de hierro y un mando único, acatando todas las ordenes de nuestros superiores, la victoria es nuestra, porque nadie, aunque el mundo entero esté en contra nuestra, nunca podrá arrebatárnosla.

«El Sevillano»

LABOR ABNEGADA

Cuando nieva o hace frío,
cuando llueve o sale el sol,
el cartero, con su saco,
sale a cumplir su misión.

Y aunque le tiran los «pacos»
y le zarandea el viento,
el cartero, con su saco,
lleva nuestro pensamiento
a nuestros padres y hermanos;
a nuestras queridas novias
les lleva gratos recuerdos...
a nuestros hijos abrazos
y esperanzas a los viejos.

Nos trae la prensa diaria;
papeles, pluma y tintero;
hilo, agujas y jabón
para que nos aseemos.

Por todos estos detalles
y otros muchos que no cuento,
le debemos, al cartero,
junto a nuestra simpatía,
también, agradecimiento;
y él es en la Compañía,
(sin contar nuestro fusil)
nuestro mejor compañero.

Cuenta con la confianza,
con el agradecimiento,
con el afecto más noble
de todos los compañeros,
porque cumple su misión,
el camarada, Cartero.

Muchas y diferentes labores son necesarias en los frentes; casi todas ellas duras y que exigen hombres disciplinados y dispuestos a cumplir su misión arrojando todos los peligros y venciendo toda clase de dificultades; una de ellas es la labor

Política Internacional

Las Democracias europeas no quieren darse cuenta cual es su situación frente a las maniobras del fascismo internacional; su lentitud y sus vacilaciones están haciendo de ellas aliadas de la tan odiada tiranía de Hitler y Mussolini.

Muestras de ello lo tenemos en el control que se quiere ejercer sobre nuestras costas, mientras que las que están bajo el yugo extranjero quedan en plena libertad de acción, para seguir ejerciendo aquellas maniobras con que el fascio viene perjudicando tanto al Pueblo Español durante el curso de nuestra guerra civil.

¿Qué hubiese sido de los rebeldes Españoles, si una intervención eficaz, hubiese impedido el apoyo prestado por las potencias fascistas a los mismos?

El pueblo que unido en la lucha por su liberación y su independencia, va dejando regueros de sangre, hubiera acabado en los primeros meses de guerra con la rebelión.

Pero estas Democracias parecen no darse cuenta de los fines de esos tiranos que quieren hacer de España un Pueblo oprimido para extraer las riquezas de su suelo.

La lucha sigue alargándose, tratan de

un abrazo amistoso y que la sangre derramada en defensa de nuestro suelo quede en la Historia, como un episodio más, que poco a poco vaya borrándose de nuestras mentes dando lugar a que esos señoritinos, nos lo hagan olvidar a fuerza de látigo.

Más no saben ellos, que nosotros, los verdaderos Españoles, no cesaremos en la lucha hasta ver nuestra Patria limpia de esas manchas negras que tanto la perjudican.

No queremos ningún «abrazo de Vergara», exterminaremos al fascismo con nuestro propio esfuerzo, limpiaremos España hasta no dejar en ella ningún invasor, y haremos un Pueblo libre nacido de nuestra lucha.

Que regada por la sangre del proletariado, nazca la semilla de la España feliz por la que todos luchamos.

Antonio Ladra.

Imprenta Cava Baja, 17. Teléfono 73200

Amanece lentamente; el cartero se incorpora, mira su reloj, son las seis y media; ha salido ya el sol; se levanta, recoge su colchoneta y mantas, se asea y toma su café; todo esto hecho en media hora, pues a las siete ya empieza a cumplir su misión recogiendo los paquetes de ropa que los combatientes mandan a sus familiares para su limpieza; los pequeños encargos de cartas, sellos, tinteros y plumas, jabón e hilo y un sin fin de menudencias, todas ellas de uso necesario y gran utilidad en las trincheras.

Finalmente, recoge los giros y la correspondencia, y emprende la marcha hacia el pueblo donde se halla instalada la estafeta de campaña; y ya lo tenemos en lo más grave y peligroso de su misión; si es el día claro, el enemigo le hostiliza hasta perderlo de vista; si el día es de niebla, ventisca, huracán, frío o lluvia, no tiene preocupación por las balas, pero ¿cómo llegará hasta la estafeta para depositar nuestras esperanzas y cariñosas palabras para los seres queridos? Y ¿cómo vendrá cuando regresa con las misivas de nuestros familiares? El viento, azota la nieve con fuerza contra su rostro, a veces no le deja andar, otras, lo zarandea hacia los lados o hacia delante, pero él, con paso firme y seguro y puesto el corazón al servicio de la causa y de sus compañeros, sigue adelante con la voluntad firme y decidida de cumplir con su deber. El viento arrecia, la nieve se convierte en agua y granizo, y el aire cada vez más frío, mete la humedad de la ropa hasta los huesos. Por fin a llegado a su destino: recoge los paquetes y correspondencia llegados, entrega los que lleva, y otra vez con su saco a la espalda recorre

el camino hasta la trinchera, desde la que muchos ojos le buscan entre los riscos y la maleza, aparece en un claro, se pierde entre los matorrales, vuelve a verse entre unas piedras, se pierde de nuevo y aparece ya cerca de la trinchera. Unos momentos de espera, y se distribuye la correspondencia. ¡Es la hora de más alegría entre los combatientes!

F. CASTILLO.

NORMAS DE HIGIENE

No solo con las armas se gana una guerra, pues hay muchos puntos muy esenciales en los cuales no hemos fijado nuestra vista y uno de ellos es la higiene y la salud, tanto de la morada donde habitamos como en nuestra misma persona.

Se sabe muy bien que en la famosa Gran Guerra del año 1914, hubo Compañías e inclusive Batallones, que por diferentes causas y una de ellas de origen sanitario, fueron diezmados, unas veces por los piojos, otras, por enfermedades venéreas, pues bien, eso en el siglo nuevo en que vivimos y en la guerra que estamos atravesando, no lo debemos ni podemos consentirlo, pues un solo hombre que retiremos a la retaguardia por alguna de estas causas, son 2 ó 3.000 metros que dejamos abandonados.

Todo hombre, todo militar, debe de tener en cuenta estas normas a seguir, pues irán no solo en beneficio de él, si no en el de los compañeros que le rodean y sobre todo, el más importante, el de la causa.

1.º Todas las mañanas levantará la cama y pondrá las mantas a que las de el aire durante una hora; aseará la habitación o parapeto y desinfectará con Zotal, Creolina u otro desinfectante análogo, que a tal efecto se entregará a las posiciones, por el personal sanitario de las mismas.

2.º Se lavará todo o mitad del cuerpo y la cabeza todos los días con jabón, en particular, las partes donde exista vello, como axilas, pecho, etc.

3.º Se mudará de su ropa interior, una o dos veces por semana, según las circunstancias y facilidades que tenga para ello.

4.º La boca y los dientes, se limpiarán después de cada comida, con pasta dentífrica, perborato u otro desinfectante.

5.º Se cortará el pelo lo más corto posible y afeitará la barba, pues hay algunos que creen un lujo dejarse la barba o creen tener un aspecto más guerrero, y la barba en estos momentos es una cosa molestísima, pues para llevarla, hay que tener un cuidado y limpieza especial cosa que muchas veces no podemos hacerlo.

Y por último en esta materia os debo decir, que no debéis de arrojar residuos de comidas ni evacuar vuestras necesidades cerca del parapeto o sitio donde habitéis, pues no solo os producirá malos olores, sino otra cosa peor y son las calenturas de origen tífico.

Estos son los métodos más elementales para que no podamos tener nunca miedo a tener piojos, sarna, etc.

En materia venérea, diré que si cojéis alguna enfermedad, es porque queréis,

pues hoy por hoy esa parte está asegurada, pues los Jefes de Sanidad de las diferentes Divisiones y Brigadas, se han preocupado por este asunto, ahora solo basta la colaboración vuestra pues para ello entodos los Puestos de Socorro de Batallones existen preservativos de goma, así como tubos de «Profiláctico Blenocol», que se os serán entregados gratuitamente cuando vayáis con permiso.

También recordaré que si alguno habéis tenido alguna enfermedad bien de origen venéreo o sifilítico, debéis de comunicárselo a vuestro médico, pues aún estando en el mismo frente, podáis ser tratados y atendidos con facilidad.

En otro número hablaré sobre la blenorragia, y espero que este primer artículo que habéis leído, no lo olvidaréis pues ya véis que es muy importante y si alrededor de vosotros existe algún compañero que es desaprensivo o perezoso para llevar a la práctica estos consejos, no dudéis en reprocharle, pues ya os he dicho las molestias que origina el ser sucio o el contraer una enfermedad.

L. CASAS.

Colaborad en
«Chcque»

